

Capítulo 189

Embate Gemelo (3)

1.

“Siwoo, ven aquí un momento.”

Con una manta y una almohada en las manos, Siwoo se estaba preparando para dormir en el sofá.

De repente, Sharon asomó la cabeza desde su habitación y le hizo señas para que entrara.

Ya había supuesto que ella lo llamaría eventualmente, así que entró en su habitación sin dudarlo.

Ya en pijama, Sharon lo miraba, desconcertada.

Las manos entrelazadas frente a su pecho mostraban que estaba ansiosa.

“¿Qué demonios está pasando...?”

“Sí, bueno, yo tampoco lo sé. Se suponía que vendrían aquí cinco años después...”

“Entonces, ¿son las aprendices que mencionaste antes, verdad? ¿Esos a los que salvaste tan heroicamente hace un tiempo?”

“No estoy seguro de llamarlo heroico, pero sí, supongo...”

Sharon echó miradas furtivas hacia la habitación de Siwoo, donde las Gemelas estaban durmiendo.

Los tres parecían increíblemente cercanos.

Era evidente que tenían una relación más profunda que la que ella tenía actualmente con él.



Las Gemelas incluso intentaban mantenerla bajo control (esto era solo su suposición) cuando ella llamó su nombre por accidente.

No conocía toda la historia detrás de su relación y eso le provocaba una sensación de incertidumbre que le alteraba un poco el corazón.

La forma en que esas Gemelas mostraban abiertamente su afecto por él, actuando de manera protectora sin reservas, solo profundizaba su preocupación.

Le resultaba difícil controlar esta ansiedad.

Sentía como si él pudiera desaparecer de repente, un miedo irracional, casi como una ilusión.

Ella sabía que no tenía derecho a reclamarlo como suyo, pero como siempre había dependido mucho de él, no pudo evitar sentirse un poco desanimada por ello.

Ni ella misma sabía qué quería decirle, ni por qué lo había llevado a su habitación en primer lugar. Simplemente siguió sus emociones encontradas y se dejó llevar.

“Debes estar sorprendido, ¿verdad? Bueno, estarán aquí por cuatro días, así que disculpa las molestias de antemano.”

“N-No, no es así... espera, si lo pones de esa manera, parece que acogerme también es una carga para ti...”

“Te dije que no deberías decir algo así—”

En medio de la conversación, Sharon de repente se dejó caer en sus brazos.

Él pudo sentir sus curvas femeninas sin hacer nada especial.

Su cuerpo suave lo abrazó por completo.

Por un breve momento se quedó allí, sorprendido, pero en poco tiempo apareció una sonrisa en su rostro mientras acariciaba suavemente su cabello.

Pensando que su tormento interior se debía a la repentina aparición de su acreedor, Deneb, continuó consolándola.

—¿Qué pasa?

“E-Es solo que...”

Sus pensamientos estaban ligeramente desajustados, sin embargo, no lo sabían y eso no impidió que a Sharon se le formara un nudo en la garganta.

Sus ojos se llenaron de lágrimas.

De alguna manera ella se había dado cuenta de esto, pero últimamente se había estado comportando de manera extraña.

A diferencia de antes, ella no era tan llorona.

No importaba lo difícil y complicado que fuera todo, siempre se había mantenido fuerte y resistente.

Pero, desde que lo conoció, sentía que se había vuelto una tonta.

Se le escapaban las lágrimas con facilidad, se encontraba queriendo buscar consuelo en su abrazo, anhelando sus palabras reconfortantes.

‘¿He desarrollado un mal hábito de depender demasiado de alguien ahora que tengo a alguien en quien apoyarme?’

“¿Q-Qué pasó? ¿Por qué estás llorando? ¿Las Gemelas te dijeron algo raro?”

Él percibió el temblor en su voz cuando inesperadamente lo abrazó, mostrando su genuina preocupación, le preguntó.

Ella rápidamente se secó las lágrimas antes de sacudir la cabeza.

Sin embargo, no soltó su agarre en su cintura.

“N-Nada... S-Solo... me siento extraña, supongo...”

Sharon quiso soltarse y preguntarle qué había pasado entre él y las Gemelas en el pasado, pero no pudo traer consigo soltar su cintura.

“En serio, ¿qué pasa? Puedes hablar conmigo.”

“Yo... no sé... en serio, no sé... además, esto no es porque ellos me hayan dicho algo...”

Al principio, Siwoo pensó que las Gemelas la estaban molestando por su deuda o algo así, pero desde un principio era dudoso que supieran del asunto. A pesar de todo, seguían siendo solo brujas aprendices. Además, no serían tan crueles, Siwoo lo sabía.

Con Sharon negándose a explicar la situación adecuadamente, él se encontró confundido.

“Lo siento...”

“No necesitas disculparte. Si te resulta difícil, solo recuerda que siempre estoy aquí para ti, así que no guardes todos tus problemas como hiciste la última vez.”

“Estoy realmente bien, lo prometo.”

—Entonces, eso es un alivio.

Siwoo trató de tranquilizarla con una voz calmada.

Ella enterró su cabeza en su pecho, escuchando el ritmo de su corazón.

Era algo extraño de hacer, pero le brindaba una sensación inesperada de consuelo.

—...¿Puedo pedirte un favor?

“¿Qué pasa?”

—Bésame... solo una vez basta... no un beso de amantes, solo un beso para consolar a una amiga... aunque no tienes que hacerlo si te hace sentir incómodo...

El beso en sí era un acto entre amantes. No existía algo como un beso para consolar a un amigo.

Sharon era muy consciente de este hecho.

Esta era solo su torpe intento de expresar su deseo de un beso de una manera que le pareciera razonable.

Por supuesto, su petición no era demasiado para que Siwoo la manejara. Después de todo, habían estado haciendo todo tipo de cosas juntos durante un tiempo a pesar de su estatus como amigos.

No sabía qué le pasaba, pero ella le estaba suplicando entre lágrimas.

Así que pensó que debería hacer eso por ella.

Sharon se inclinó y sus labios se encontraron.

Había pasado un tiempo desde que ella había iniciado un beso, algo que Siwoo nunca había hecho hasta entonces.

“Mmm... mmhh...”

Su lengua húmeda y carnosa rozó suavemente sus dientes antes de deslizarse dentro de su boca.

Él sintió un sabor refrescante a enjuague bucal, mezclado con su saliva pegajosa, dejando una sensación de cosquilleo en su lengua.

Su beso no duró mucho.

Pero fue lo suficientemente largo para que la temperatura de sus labios se igualara.

Después de eso, separaron rápidamente sus labios.

“...”

“¿Vas a acostarte ahora?”

“Sí... gracias, Siwoo...”

Sharon, que parecía tan ansiosa como un perro que no ha visto a su dueño durante mucho tiempo, se veía mucho más tranquila.

Siwoo decidió no indagar demasiado sobre la razón detrás de su repentina petición de un beso por el momento, dándole el tiempo que necesitaba para calmar su corazón ansioso.

2.

“¿Hermana, estás durmiendo?”

“No, ¿y tú, Odette?”

“¿Cómo podría preguntarte si estuviera dormida?”

Las gemelas, confinadas a sus camas por la firme resolución de Siwoo, yacían lado a lado en la cama.

Al principio, estaban embriagadas por el aroma de su asistente, que se percibía desde todas direcciones.

Pero, mala suerte para ellas, cualquier tipo de olor desaparecía más rápido que cualquier otra cosa que se pudiera percibir.

En poco tiempo, ya no podían sentir su aroma, y todo lo que quedaba era la decepción de tener que separarse tan pronto después de haberse encontrado.

“¡El señor asistente está siendo demasiado estricto!”

“Pero tiene razón, si la Maestra regresa, podría ser un problema. Mejor vamos a dormir rápido para poder divertirnos con él mañana por la mañana.”

“Sí, pero... ¿no deberíamos hacer algunas cosas que no pudimos hacer antes mientras la Maestra aún está fuera...?”

“¡Siempre habrá una próxima vez, hermana! Si el Joven Maestra nos atrapa, puede que no nos deje ir al mundo moderno otra vez hasta que nos convirtamos en brujas de verdad.”

Odile miró a Odette, quien hablaba como si fuera una adulta.

“¿Qué te pasa?”

“Siempre he sido así, madura. Tú eres la que siempre actúa como una niña.”

“¡Ugh, lo que sea!”

Normalmente, ella estaría más que lista para discutir con Odette, pero esta vez no.

Tenía que prepararse para el viaje al mundo moderno al amanecer, y también estaba agotada por todas las vistas desconocidas y el bullicio del mundo moderno.

Entonces, aunque Odette intentó iniciar algo con ella, Odile solo sintió paz debido al cansancio que la invadía.

“Mañana... divirtámonos con el Sr. Asistente... bostezo... buenas noches, Odette.”

“Sí, buenas noches, hermana.”

Acurrucados juntos, las Gemelas cerraron los ojos.

3.

La lluvia cayó toda la noche, como una pesada cortina que ocultaba la ciudad de la luz de la luna.

Como resultado, la sala de estar estaba envuelta en una penumbra negra como el carbón.

“Hmm...”

Siwoo se recostó en el sofá, mirando su tableta.

En la pantalla estaban las notas que había anotado durante su estudio de magia.

‘El mundo ha mejorado estos días...’

Hoy en día ni siquiera necesitaba encender una lámpara o sostener unas hojas de papel para estudiar así.

Cada vez que sentía este tipo de avance en las tecnologías científicas, se daba cuenta de que los cinco años que había pasado en Gehenna no habían sido cortos.

Por ejemplo, el secador de aire que estaba frente a la entrada de su apartamento.

No solo esterilizaba y deshumidificaba la ropa colgada en él, sino que también alisaba todas las arrugas.

Esas cosas no existían en Gehenna.

‘Esto debe ser lo que llaman los frutos de la civilización.’

-¡Clic!

En ese momento, escuchó el leve sonido de una puerta abriéndose.

Levantó la cabeza brevemente, pensando que podría ser Sharon saliendo de su habitación.

Pero al ver la pequeña figura y silueta, rápidamente se dio cuenta de que era uno de las Gemelas.

Así que apagó su tableta por un momento y se sentó.

“¿No vas a dormir, señor asistente?”

“Bueno, no importa si duermo o no.”

“Cierto, tú también eres una bruja ahora, ¿eh?”

Quizás porque acababa de despertarse, su voz estaba un poco ronca.

Pero, dado que ambas gemelas naturalmente tenían voces más agudas, incluso sus susurros sonaban como el canto de los pájaros.

Cerrando cuidadosamente la puerta, temiendo que la otra persona dentro pudiera despertarse, Odile se acurrucó en los brazos de Siwoo con pasos rápidos y ligeros.

“Vaya, deberías volver a dormir ahora. Mañana podrás divertirte a tu antojo.”

“Pero te extrañé mucho, señor asistente... ¿Cómo puedo quedarme acostada sabiendo que estás aquí?”

“¿Y Odette?”

“Está durmiendo. Incluso puedo oír sus ronquidos.”

Siwoo ajustó la manta para que Odile se acurrucara en sus brazos.

En cuanto se metió dentro de la manta, inhaló profundamente su aroma.

“Mmm... Esto lo he estado extrañando~”

“No pongas las manos bajo mi axila.”

Siwoo se rió mientras intentaba evitar que Odile lo hiciera cosquillas. Sin embargo, no podía hacer mucho contra su cabello que le hacía cosquillas en el cuello.

Normalmente, ella diría algo como: ‘¡No puedes hacer esto, no puedes hacer aquello! ¿Quién eres, mi suegra?’

Pero hoy simplemente lo abrazó en silencio sin decir mucho.

Después de un largo rato, preguntó con una voz muy suave.

“Señor Asistente, ¿puedo hacerle una pregunta?”

“Por supuesto.”

“¿Qué piensas de Odette?”

“¿Odette? Es simpática y también linda.”

“¿Eso es todo?”

“¿Hay algo que deba decir sobre ella? Bueno, no es tan hábil en magia como tú, pero es una persona de buen corazón. Así que, señorita Odile, por favor no peleen demasiado con ella.”

En realidad, añadió esas palabras para quedar bien él mismo.

Sí, a veces discutían, pero él ya sabía que las Gemelas siempre tenían una gran relación entre ellos.

“Muy bien... ¿y yo? ¿Qué piensas de mí?”

“¿Mis pensamientos sobre ti, señorita Odile?”

“Sí, yo.”

Como Odette no estaba presente, él no había pensado mucho cuando le preguntaron su impresión sobre ella.

Pero esta vez, Odile fue quien hizo la pregunta, por lo que sintió una ligera incomodidad al respecto.

Sus palabras salieron algo vacilantes.

“Tú eres... también linda...”

Respondió, dejando claro que ambas eran lindas.

“¿Eso es todo? ¿No crees que soy especial en comparación con Odette?”

“Esa es una pregunta difícil de responder, ya que ambos me han tratado bien.”

Se rió, continuando acariciando su cabeza que aún estaba apoyada contra su pecho.

El sonido satisfecho que hizo y su aliento cálido crearon una atmósfera acogedora a su alrededor.

A veces, su cuerpo se movía un poco, lo que le hacía sentir cómodo.

‘Supongo que es hora de enviarla a la cama.’

“Deberías entrar y descansar. Mañana por la mañana te llevaré a un buen restaurante para desayunar. Tenemos mucho tiempo.”

“No...”

Odile negó con la cabeza.

En cambio, se aferró a él como un imán, como si no quisiera dejarlo ir.

“¿Te gusto más que Odette, verdad, señor Asistente?”

“¿Eh?”

“¿Por eso diste tu último paseo nocturno conmigo, y no con Odette, verdad?”

“Um, eso es...”

De hecho, no era que prefiriera a una gemela sobre la otra.

Le parecía que Odette era tan linda como Odile.

La única razón por la que ocurrió el paseo nocturno fue porque Odile salió para brindarle consuelo, y terminaron yendo juntos por eso.

Odile, de entre todas las personas, debería saber esto, pero por alguna razón, hizo esa pregunta...

“¿Odette está molesta por eso?”

“Sí, lo está. Está realmente molesta por eso.”

Después de murmurar esas palabras, movió su mano, que había estado explorando suavemente su pecho, hacia abajo.

El toque llevaba un matiz travieso.

“¡E-Eh!”

“Shh... ¡despertarás a alguien!”

“¿Qué estás haciendo de repente—?!”

Con un movimiento rápido, Odile agarró su miembro.

Metió la mano en sus bóxers antes de empezar a moverla.

Sus dedos delgados y delicados se enroscaron alrededor de su miembro.

En respuesta a su toque familiar, su miembro le respondió con entusiasmo, mostrando señales de crecer en su mano.

“S-Si los dos queremos pasar un rato juntos, ahora podría ser la última— ¿eh?
¿Señor Asistente?”

“No podemos. Como dije, hoy debemos tener cuidado. La señora Deneb podría aparecer esta noche.”

“Por favor, ¿solo una vez? Será rápido, así que todo debería estar bien...”

Siwoo agarró su muñeca e intentó quitarle la mano de su miembro.

No quería traicionar la confianza que Deneb había depositado en él durante la noche, ni quería cargar con la culpa por hacerlo.

Pero Odile no cedió fácilmente.

Ella persistió, negándose a soltar su miembro, e incluso se inclinó hacia abajo, intentando usar su boca para darle placer.

“¡Señorita Odile, deténgase!”

Al ver su actitud imprudente, Siwoo alzó la voz con frustración.

Rápidamente levantó la manta y la enfrentó directamente.

Entonces se dio cuenta rápidamente.

“Mi hermana es tan cruel conmigo... y tú también eres cruel, señor asistente...”

Debido a la oscuridad y a su intento de cambiar el tono, Siwoo no se había dado cuenta antes.

Pero, cuando vio las lágrimas acumulándose en sus ojos y su rostro tembloroso, finalmente entendió lo que estaba pasando.

La chica que se había acurrucado en su abrazo era en realidad Odette, quien había fingido ser Odile.

“Ella me acosa todos los días... es tan injusto...”